

siete, que repitió el 11 en S. Román y el 15 en la Venta del Cojo, para terminar el mes atacando a un contingente francés bastante numeroso, el 31 en la noche, en el bosque del Escorial. Empieza entonces a demostrar una de sus muchas cualidades, la rapidez en trasladarse a sitios muy lejanos, extraordinaria movilidad, cualidad máxima del guerrillero para evitar el asalto o la sorpresa, el cerco o el encuentro forzoso con fuerzas superiores que intentaran aniquilarlo. Por ello, el guerrillero tenía que variar continuamente de sitio, puesto que el que actúa en un mismo lugar continuamente o es cercado o tiene que refugiarse en las espesuras del monte más cercano, por lo que, cuando resultaba imposible su persecución, los estados mayores imperiales variaban el rumbo y dirección de sus correos o convoyes dirigiéndolos por lugares alejados de las sierras. Debido a esto, el jefe de partida tenía que dirigirse a lugares en que no había actuado hacía tiempo y donde no era esperado.

Desde el Escorial, Palarea se dirigió al E. de Hinojosa de S. Vicente, atacando el 4 de noviembre a una partida francesa en el castillo de Bayuela. Continuó después el curso del Alberche y de nuevo se sintió tentado a aproximarse a la capital de España. Como todo caballero español, Palarea tenía una cita en Madrid a la que no podía faltar, y era la de vengar las afrentas que el pueblo madrileño había recibido y seguía recibiendo de los secuaces del rey José y esto, en los momentos en que la tremenda derrota sufrida por el general Arceizaga al frente del ejército del Centro en Ocaña, el día 19, que abrió a los imperiales las puertas de Andalucía, lo cual hacía alejarse el amparo que pudiera encontrar su guerrilla en aquel ejército. Pero los guerrilleros no podían contar con más ayuda que su sagacidad y rapidez y en estos momentos se hacía necesario actuar a la retaguardia del ejército enemigo para impedir en lo que fuera posible el rápido avance francés por Andalucía. El 24 de noviembre se enfrentaba en los montes de Navalcarnero con fuerzas enemigas y el mismo día sorprendía en Perales de Milla, en las cercanías de Getafe, a cinco gendarmes españoles al servicio del Intruso. El 30 aparecía y luchaba victoriosamente en Yuncler (partido judicial de Illescas) y el 15 de diciembre se hallaba en Hinojosa de S. Vicente, desde donde fué perseguido por un fuerte contingente dedicado exclusivamente a su persecución, del cuerpo de ejército del mariscal Mortier, duque de Treviso, al que durante un mes tuvo en jaque, batiéndose en retirada con el mayor orden sin ser alcanzado en ningún momento.

Recapitulando la actuación de Palarea en este segundo semestre de

